



Becados en Europa antes de ir a la Universidad

El Ayuntamiento premia a los mejores estudiantes de Bachillerato

B.F.O. | SALAMANCA

A CABAN de comenzar la Universidad pero ya han disfrutado de una beca en Europa dotada hasta con 3.000 euros, gracias al Ayuntamiento de Salamanca y la Fecyt (Federación Española de Ciencia y Tecnología), para tomar contacto con la investigación y el talento. Han viajado solos y dar el salto fuera de su entorno habitual también ha sido toda una experiencia para ellos.

Gloria García, de 18 años, que ha iniciado sus estudios de Medicina en la Universidad de Salamanca viajó a Aquisgrán (Alemania). Allí compartió trabajo con un grupo de investigadores que observaban los efectos del alcohol y las grasas en el hígado y en otros órganos. "Me impresionaba ir sola", explica, "pero me gustó la experiencia. He aprovechado para conocer Colonia y Düsseldorf. Y además me he reafirmado en mi elección de Medicina". También se muestra encantada con la introducción a las prácticas en el laboratorio que ha vivido en Alemania, de donde ha vuelto con el lema de "restricción al máximo" en el consumo de alcohol.

Lydia Iglesias, que ha comenzado Biotecnología en la Universidad de Salamanca, estuvo en Cork (Irlanda) en el centro de investigación APC, que se ocupa de los microorganismos del estómago y todo aquello que tiene que ver con el tracto intestinal. "El programa", explica, "consistía en realizar cultivos de bacterias en diferentes

medios, como azúcares, y en diferentes temperaturas y condiciones (con oxígeno y sin oxígeno) para observar cómo crecían".

En sus dos semanas en Cork ayudó en el centro de investigación en aquello que le pedían y aprovechó para ver museos y conocer Irlanda. Lydia explica que, aunque se fue sola, en el laboratorio de Cork había muchos españoles un poco más mayores que ella que cursaban másters o doctorados, por lo que fue una experiencia nueva en muchos frentes. "En Irlanda", apostilla, "dedican mucho dinero a la investigación y hay mucho trabajo". "El trabajo en el laboratorio me va a servir para el futuro; vi en la práctica lo que había estudiado y conocí otra forma de vida", resume Lydia de su estancia en Irlanda.

Paula Menor, que ha comenzado Medicina, se fue a Copenhague 15 días a un proyecto de ingeniería química sobre los pellets que se utilizan en las centrales térmicas. "Siempre me ha gustado la química y me pareció que iba a ser una oportunidad el abordar algo diferente a lo que voy a ver a lo largo de mi carrera". "Aprendí muchísimo, realicé un curso de inglés", añade, "conocí a mucha gente, cómo funcionaba la educación y la sanidad en Dinamarca... Ha sido una experiencia muy gratificante y he aprovechado al máximo la beca, que cubre la educación cuando vas a trabajar al laboratorio con el tutor que te acoge y el ámbito cultural, con lo que viajé a la capital vikinga, a Suecia... Me fui



Lydia Iglesias, Paula Menor, Gloria García, Javier Marcos y María Ballesteros.

Lydia Iglesias, Paula Menor, Gloria García, Javier Marcos y María Ballesteros, jóvenes que han visto premiado su talento

sin saber poner una lavadora y, al estar en un apartamento yo sola, me he organizado: compraba (todo era fresco y ecológico, con fruta importada de Murcia y Cáceres), cocinaba... En el ámbito personal siento que he crecido", comenta.

María Ballesteros, también de 18 años, se fue a Roma con la beca que se justifica ante la Fundación Municipal Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes para participar en un programa de Ciencias Políticas. "La experiencia me gustó porque era la primera vez que salía de España y tenía que depender de mí misma. Ahora me ha picado la curiosidad para viajar en el futuro", asegura esta alumna que ha comenzado a cursar Infor-

mación y Documentación en la Universidad de Salamanca.

Javier Marcos, que estudia el doble grado de ADE y Derecho, fue con María Ballesteros a Roma. Reconoce que, en su caso, la experiencia formativa quedó un poco coja al coincidir con una huelga en la universidad y con el periodo vacacional de los alumnos. Pese a ello, "ha sido una experiencia inolvidable". "El hecho de compartir un tiempo fuera de tu casa, de tu ámbito de estudios... en una Universidad extranjera, en lo que es además el primer contacto con el mundo universitario... es algo realmente especial que merece mucho la pena. Y la parte turística completó el viaje", recalca.